



CARTHAGO MODERNA

Año I

REVISTA SEMANAL

Núm. 9

ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL CARMEN, NÚM. 14-1.º
* * * NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES * * *

NUESTRAS MEJORAS

Pocos números lleva este modesto semanario en su publicación, que apenas comenzada ha merecido la buena acogida del público en tan señalado favor, que ni tan siquiera por ligero asomo pudimos suponer, y todos los lectores habrán podido observar nuestros incansables esfuerzos en pró de CARTHAGO, adquiriendo medios y elementos para hacerlo un tanto interesante y lo más similar posible á las idénticas publicaciones ilustradas que se editan en España.

Nos place hoy mucho el hacerlo constar así, ya que las alabanzas que alguien pudiera suponer tratábamos de tributarnos con este artículo, son del dominio público, que no los regatea cuando son merecidos y los trueca en ácrba crítica cuando ve un motivo para ello. Sin embargo, un deber ineludible nos impulsa, ahora más que nunca, á sumar energías para el mayor éxito de esta Revista, creada sin ruidos, sin sátiras punzantes, sin color político alguno, sin rada absolutamente en que pudiésemos cifrar el triunfo de la labor empeñada.

Muchas y buenas iniciativas tenemos en cartera, las cuales iremos dando á conocer poco á poco, ó á su debido tiempo, según convengan, y entre ellas anunciamos para muy en breve una sección nueva que se denominará «**La semana marítima**», ilustrada con hermosos fotograbados, y una amplia información, también ilustrada, de «**Deportes Náuticos de los Clubs españoles**,» de las que estará encargado nuestro muy querido compañero don José Moncada Moreno, persona conocidísima en esta población por sus conocimientos en los asuntos del mar y sus propagandas marítimas en las escuelas de esta ciudad y su término.

Creemos que ambas mejoras serán también acogidas con agrado por nuestros lectores, y ellas vienen á formar parte, como antes decimos, de otras muchas que pensamos realizar, y que no se harán esperar mucho.

Y esto no es vana palabrería, sino prueba al canto; que á la vista de los números publicados de CARTHAGO MODERNA, pueden observarse.

Pablo Bru'at

El Ventrílocuo

Para mi querido amigo y compañero
—Ramón Bujones Rodríguez—

Al salir con dos camaradas, del Liceo de Marsella, se nos ocurrió la idea de visitar la isla de If. Todos conocen, por lo menos de nombre, esta isla tan cercana á las costas provenzales. Se la puede denominar la Bastilla del Mediodía, por los hechos históricos que invoca su presencia; aparece elevando su pesada mole, hasta las nubes; rodean al castillo profundos y ruinosos fosos, los que parecen indicar al viajero los sufrimientos que durante algunos siglos encerraron. Infinidad de misteriosas versiones corrieron sobre esta antigua prisión, que ilustraron por su cautiverio las más famosas víctimas del despotismo real.

En todo esto pensábamos, cuando marchamos al castillo de If. La mar estaba tranquila, y los últimos resplandores del sol incendiaban el horizonte. Durante el trayecto hablamos y discutimos sobre los enigmáticos personajes que habían tomado parte en los hechos acaecidos en la prisión, Primero, Monte-Cristo, el legendario héroe de Alejandro Dumas, cuyas prodigiosas aventuras habían nutrido nuestras imaginaciones de escolares: La Masque de Fer, todavía más prodigiosa. Después en un desfile trágico, Tasserand, calumniador de la marquesa de Montespan: Macerbel, tres veces prisionero, y tres veces salvado por sus heroicos amigos; el abate Faria que aseguran tuvo la paciencia de cubrir de máximas los muros de su celda: en fin, el mayor y más inolvidable de todos, el formidable coloso Mirabeau.

—Afortunadamente—declaró uno de nosotros—nos apartamos mucho de esos siglos de barbarie: en esta época podemos estar seguros.

—¡Seguros, no!—protestó con acento firme nuestro botero—¡Ya lo veréis!

Aspiró una bocanada de humo, y tomando los remos, añadió:

—Yo soy quien os lo dice.

Cinco minutos después desembarcábamos en la isla. A la opaca luz del crepúsculo, la colosal archi-